

Madre María Eleonora Giorgi (1882-1945)



En Scheggianico de Firenzuola el 16 de enero de 1882 nació Angiola Giorgi, hija de Gaspero y María Montefiori. A leer y escribir aprende de una señora del lugar, del papa en cambio aprende a contar, como se decía a la época. Adolescente, en 1897 los papás la envía como colaboradora doméstica a Florencia de una buena señora, Eleonora Zimmerman. Después de algunos meses es afectada de tifo llegando a perder la vida. Se le aparece la Virgen María que le asegura la curación con la condición que se consagre a ella. Giorgi promete y sana. Regresa a su casa de origen, las necesidades de la familia la bloquea hasta que no mantiene la palabra dada.

Regresa a Florencia a trabajar como colaboradora doméstica en la familia Budini Gattai, parienta con los Zimmerman. Se vuelve enfermar, esta vez de tuberculosis. Hospitalizada moribunda en el hospital de Firenzuola, le vuelve a aparecer la Virgen que le llama severamente la atención por haber mantenido la promesa anterior, y le renueva la misma invitación. Esta vez Angiola habla con los papás los cuales, todavía asustados por haberla visto moribunda dan su

consentimiento a su deseo de consagrarse a Dios en un instituto dedicado a la Virgen Madre.

Entra así. El 18 de octubre de 1902, en el instituto de las Religiosas Siervas de María Dolorosa de Florencia, visitó el habito el 9 de enero de 1904 asumiendo el nombre de sor María Eleonora de los Santos Reyes Magos, y el 30 de diciembre de 1905 emitió la profesión de los votos temporales. Diez años después, precisamente el 30 de diciembre de 1915, emitió la profesión perpetua de los votos. Durante en este arco de tiempo recorrió un camino de vida variable: maestra de trabajo en Campo Bisencio (1096), todavía maestra de trabajo en Castiglione de los Pepoli (1908) superiora de la local comunidad de agosto de 1913.

Después de la profesión perpetua, en los años 1917-1920 ha sido nombrada superiora en Calenzano mientras explota la primera guerra mundial. En septiembre de 1918 presta servicio también en el hospital militar de Villa Giaccone en Florencia, donde se enferma gravemente siendo moribunda. La sanación ha sido considerada milagrosa por los mismos médicos.

Terminado el conflicto bélico, el 4 de junio de 1921 fue enviada a sustituir otras religiosas en el hospital de los grandes inválidos en la calle Giotto en Florencia, donde permaneció hasta el 1º de octubre de 1921, cuando fue enviada a abrir una actividad en Rapallo. La tarea asignada se concluyó en junio del año siguiente por falta de realización de las obligaciones de contrato por parte de los firmantes del contrato.

Del 1922 a 1928 regresa como superiora en la comunidad de Catiglione de Pepli. En el capítulo general de aquel año es elegida superiora general del instituto, a pesar de la total falta de un diploma escolar. En el periodo 1928-1940, por doce años consecutivos, dirigió las suerte del instituto, amplifica las actividades, se preocupa de la formación cultural y espiritual de las jóvenes religiosas, consolida las actividades anteriores, en todas dando el ejemplo de vida santa según el sacrificio y constancia en el espíritu de oración, pone como objetivo fundamental el cuidado espiritual de las religiosas, a las cuales orienta su mejores energías.

La penuria de medios financieros es un constate recuso a la asistencia celestial, particularmente a San José, con tonos a veces dramáticos. Se nota sobre todo en el difícil inicio de la actividad misionera en Chile, iniciativa contratante dentro de la congregación, pero que ella persigue con determinación, convencida que ello abrirá perspectivas nuevas al instituto.

En el capítulo electivo de 1940, termino del segundo sexenio es elegida vicaria general y sucesivamente también maestra de novicias. En aquel periodo su estado de salud deja mucho que desear; inicialmente afectada de agotamiento, después por un tumor maligno en el estómago, que los médicos decían que era una úlcera gástrica. La evolución lenta pero constante de la enfermedad, los cuales síntomas aparecían en el mes de septiembre de 1938, poco a poco agravándose con dolores a veces atroces, hasta el fin de vida, que se concluyó el 6 de noviembre de 1945. En una situación así dramática, sea sobre el plan personal que en el más amplio determinado por el segundo conflicto mundial, desarrollo su papel de maestra de formación con una constancia y determinación que dejaron maravilladas también las jóvenes discípulas. Tuvo particulares problemas, sobre todo con el pasar de frente la guerra que en los meses de junio –agosto de 1943 se atestigua su generosidad en dar refugio y alojamientos en Bolonia, testimonio de heroísmo cristiano.

A su muerte se descubrieron tantos dones sobrenaturales de los cuales fue enriquecida: el escrutar los corazones, la profecía, los altos grados de la oración mística; sin olvidar las purificaciones interiores provocadas por las obsesiones demoniacas. Los 21 libritos de su diario son el claro testimonio. Su doctrina espiritual se encuentra dispersa en el epistolario, conservado celosamente por las hermanas.

El proceso ordinario, iniciado el 28 de mayo de 1965, fue cerrado el 7 de julio de 1970. En cumplimiento de las normas sucesivas del nuevo Código de derecho canónico, se celebraron otras encuestas complementarias, terminados el 23 de octubre de 2000. Dada la *Positio super vita, virtutibus et fama sanctitatis* en febrero de 2006, se ha empezado el proceso tenso a probar la inexplicable del hecho prodigioso sucedido por intercesión de madre Eleonora Giorgi en julio de 2004, en Finlandia, en beneficio de un niño de ocho años, Leonardo Iegiani^[1]. Actualmente se está preparando la *Positio super miro* del hecho ahora mencionado.

^[1] *Positio super vita, virtutibus et fama sanctitatis*, 2 Voll., Roma 2006, T.M. SARTORI, *L'incanto di un cuore umile, Vita di Madre Eleonora Giorgi*, Roma 2002; V.M. RAMASSO, *Giorgi, Maria Angela (Maria Eleonora)*, en *Bibliotheca Sanctorum*, Prima Appendice, coll. 565-566.